

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

No han sido muchos los días que el ilustre general Mina ha tardado en dar un día glorioso á la nación, en comunicar un nuevo entusiasmo, una nueva vida á los generales, oficiales y tropa de su valiente ejército, por fin, en dar pruebas claras y patentes de que reúne en sí todos los dotes, todos los talentos para poner término á la desoladora guerra que por tantos meses nos ha afligido. Desde su feliz y ansiada llegada cesaron de una vez las sorpresas, el desaliento que principiaba á introducirse en aquellos pueblos tan vejados como afligidos, y el insufrible orgullo de esa horrible facción que había llegado á concebir la loca esperanza de poder estender el cúmulo de sus atrocidades al centro de la nación. Terribles son las dos lecciones que han llevado los dos cabezas Eraso y Zumalacarreui, aquel en el Carrascal y éste en las alturas de Piedramillera. Es increíble la actividad y el celo con que el valiente Mina va desplegando su bello plan, y desengañando á los pueblos de aquel reino del precipicio adonde los conducian, esos partidarios de la inquisición y de la ignorancia. Hemos visto carta del mismo general escrita la noche del 12, y hemos tenido una verdadera complacencia en ver la suya por efecto del buen resultado de sus operaciones: la sorpresa hecha á los batallones de Eraso, cuando este estaba muy satisfecho de sorprender el convoy que escoltaba el general Lorenzo con escasas tropas, asegura el virey que ha sido un golpe fatalísimo para los facciosos, que han venido á picar el cebo que con tanta destreza como talento, les había puesto para castigarlos á su sabor. La victoria conseguida por los generales Córdoba y Oraá en Piedramillera es de las mas importantes consecuencias, y como es de esperar que el general en jefe habrá tomado todas las disposiciones convenientes para un caso semejante, no dudamos que la facción será casi exterminada en la persecución que sufrirá ahora despues de haber tenido la imprudencia de aventurar todas sus fuerzas á una sola acción. En efecto, ¿qué les queda despues de haber sido destrozados tres batallones de Eraso en el Carrascal y doce en Piedramillera con toda su caballería? ¿Qué fuerzas han de contrarrestar el ímpetu y celo de las nuestras que han visto ahora su decidida superioridad? ¿Dónde tienen los facciosos las plazas, dónde los almacenes, dónde el tesoro para reponer lo perdido, restablecer entre los suyos la confianza, presentando nuevas masas capaces de contener las nuestras? ¿Dónde por último el tiempo para restablecer tanta desorganización, si careciendo de tropas que defiendan sus guaridas no tendrán un solo instante de reposo, un solo momento de seguridad? Nuestros vaticinios felizmente se han cumplido: la Providencia tenía decretado que fuese el ilustre Mina el que ciñese el laurel de haber finalizado la guerra civil. ¡Llor á tan digno caudillo! ¡Llor á nuestras valientes tropas y á los bravos generales de división que las mandan!

## Noticias estrangeras.

### ALEMANIA.

Frankfort 22 de noviembre.

Se asegura que la dieta alemana ha tomado la resolución, ya comunicada á los interesados de esta ciudad, de que en adelante será prohibido á los redactores de todos los periódicos que se publican en la confederación, insertar noticias sobre los accesos y persecuciones políticas que se verifican en los diversos estados de Alemania, imponiendo á los contraventores la pena de suspensión perpetua de su periódico. (Gaceta de Ausburgo.)

### ITALIA.

Roma 18 de noviembre.

El marques de los Llanos ha llegado de Madrid con el objeto de negociar el reconocimiento de la Reina Isabel y del gobierno de la Reina regente de España. Su destino principal era Nápoles, pero hasta ahora serán negados los pasaportes, porque su gobierno no está todavía reconocido por el rey de las Dos Sicilias. El marques permanecerá, pues, en Roma para arreglar, según dijo, amistosamente los negocios del clero de España. El marques de Toledo encargado de una misión semejante, por parte de don Carlos había llegado aquí y le fue necesario aguardar largo tiempo los pasaportes de Nápoles donde quería desplegar un carácter diplomático, lo cual se le reusó: y en fin, solo ha sido admitido en calidad de agente particular. El reconocimiento de don Carlos que los periódicos legitimistas de París han anunciado varias veces como un hecho positivo, no se verificará tan pronto á no ser que ocurran sucesos extraordinarios y muy favorables á su causa. En cuanto á nuestro gobierno ha declarado que obrará

conforme al ejemplo de las grandes potencias, pero con la reserva de no dejar que sufran los negocios eclesiásticos mientras estan interrumpidas las relaciones diplomáticas.

Murió ayer en esta ciudad el coronel Antonio Almedes que fue edecan de don Miguel durante el sitio de Oporto.

El cardenal Spinosa legado de Bolonia hizo su dimisión, y está ya en Roma. Este cardenal, que por su sabia moderación en el ejercicio del poder había obtenido la estimación de los habitantes de aquella ciudad hizo dimisión de sus funciones de legado, porque el gobierno quería, contra su opinión, introducir en Bolonia los *centurioni* que son una especie de soldados voluntarios de policía, armados de pistolas y puñal, cuya creación no pasa de dos años, y que al presente se hallan esparcidos por la mayor parte de los estados de la iglesia. Tienen facultades para prender á cualquiera que les parezca sospechoso, y estos hombres sacados de lo mas despreciable del pueblo, abusan ampliamente del poder que se les ha confiado, arrancando el dinero, y siendo el instrumento de venganzas particulares, lo cual ya ha producido escenas sangrientas. Ni aun las tropas austríacas podian sufrirlo en los parages en que estaban acantonadas. (G. de Augsb.)

### INGLATERRA.

Londres 1.º de diciembre.

El marques de Londonderry y el duque de Rutland inmediatamente que supieron la caída del ministerio vinieron á Londres para asistir con sus consejos al duque de Wellington. Estos importantes personajes permanecieron en la capital para prestar su auxilio al dictador hasta que se presente Sir Roberto Peel.

El barco de vapor Royal Far armado en guerra, y perteneciente ahora á la Reina de España, acaba de salir para el Ferrol, y su comisión es interceptar los socorros que puedan enviarse á don Carlos. (Globe.)

—Es opinión general entre las personas que pueden estar mejor informadas, que el lord Wellington tiene preparadas algunas reformas, cuyo proyecto someterá á la cámara actual ó á otro nuevo. Siempre hemos creído que el noble duque veria la necesidad de adoptar una marcha semejante, y que los ultratroyes habían calculado mal, suponiendo que era hombre capaz de abrazar su causa y pelear por ella: por lo demas podemos certificar al noble duque que no tendrá bastante con unas providencias á medias: porque es el blanco de las sospechas y de la desconfianza de una gran parte del pueblo, y para triunfar de estos sentimientos es preciso que se muestre convencido de la necesidad de ejecutar algunas medidas muy radicales, y que se decida á obrar con arreglo á este convencimiento. Se exigirá de él mucho mas que de un arreditado partidario de los principios liberales, y se lisongea con vanas esperanzas, si cuenta con que unos simulacros de reforma serán suficientes á mantenerle en el poder, ó si cree que podrá servir á los intereses que él tanto ama de otro modo que haciéndoles muy amplias concesiones. Sobre todo, es preciso que él tome su partido relativamente á los abusos de la iglesia de Irlanda, y que no vacile en destruirlos: es segundo lugar es necesario que satisfaga las súplicas racionales de los desidentes: por fin que lleve la reforma á las corporaciones municipales. No podrá gobernar el noble duque sino haciendo esto: pues solo ganándose el apoyo de los reformistas constitucionales y moderados es como puede consolidarse en su posición. (Courrier.)

—La ausencia de Sir Roberto Peel empieza á dar cuidado á sus amigos, y muchos piensan que no admitirá el puesto eminente á que el rey le había destinado. Esta opinión ha tomado bastante crédito en términos que algunos periódicos del partido han creído que debían afirmar que él aceptará, y aun se dice que lo anunció así antes de salir de Inglaterra.

Se acabará pronto la incertidumbre si como dice el *Globe* llega mañana ó pasado. (Courrier français.)

—El duque de Gloucester primo hermano y cuñado del rey, murió ayer á las 7 de la noche de resultas de una enfermedad que le hizo padecer mucho por espacio de quince días. Era hijo de un hermano de Jorge III, y por haberle casado con su prima la condesa María fue cuñado de Guillermo IV. Nunca había querido tomar parte en la política hasta hace pocos años, y se decidió á favor del partido tory. (Globe.)

### FRANCIA.

París 4 de diciembre.

La última respuesta de la cámara de los diputados al discurso del trono se ha hecho el texto de unas disputas é interpretaciones que no preveían sus autores cuando la redactaban, en términos al parecer muy claros é inteligibles. Jamas documento alguno aun de aquellos que pertenecen á los siglos mas remotos ha sido objeto de tantos comentarios. El lunes ultimo, día en que la cámara se reunió por la primera vez, hizo el ministerio colocar sobre el pupitre de cada diputado un ejemplar de la tal exposición, pensando que ella era el terreno sobre el cual iba á darse la batalla que se preparaba y que así era indispensable que los diputados la tuviesen á la vista. En efecto, despues de la especie de llamada hecha por Mr. de Rigny á las interpelaciones subió Mr. de Etienne á la tribuna y preguntó si el ministerio adoptaba ó no la exposición, á cuya pregunta tuvo Mr. Guizot mucha dificultad en responder. También ayer volvió á ser este el objeto de una corta discusión, y despues que Mr. Etienne recordó como Mr. Pelet de la Lozere la había explicado en el momento que se redactaba, se vió al general Bugeaud quejarse de que la cámara hubiese dejado pasar en ella algunos términos equívocos. Es necesario, pues,

que la exposición haga un gran papel en el debate del viernes próximo. (Courrier français.)

## Noticias del reino.

BARCELONA 9 de diciembre.—Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección segunda.—Orden general del ejército de este principado del 2 de diciembre de 1834.—Debiendo pasar á Madrid para encargarme del ministerio de la Guerra, que S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado confiarme, ha recaído el mando de este ejército y principado, en el teniente general don José María Santocildes, que se encargará de él desde este día. Lo que se hace saber á todas las autoridades militares y cuerpos del ejército, para su conocimiento y efectos consiguientes.—Valle de Ribas.—El teniente de Rey, gobernador interino.—Joaquín Ayerve.

—Estado mayor.—Sección central.—Orden general del 5 de diciembre de 1834.—Habiendo dispuesto el Excmo. señor capitán general de este principado, que para que los negocios que desempeña la plana mayor de este ejército y principado, no sufran retraso alguno, se encargue interinamente del despacho de la misma, durante la ausencia del brigadier segundo jefe don Manuel de Tena, el coronel don Joaquín Ayerve, siendo su segundo el teniente coronel don Gerónimo Valle, se hace saber á todos los gefes, oficiales y demas individuos de los cuerpos del ejército y Milicia Urbana residentes en esta plaza, para su conocimiento y efectos consiguientes.—Santocildes.

—CATALANES: Hace poco mas de un año, que por mi quebrantada salud, hebe de suplicar al difunto monarca que me exonerase del mando de los reinos de Valencia y Murcia. No ha mejorado desde entonces mi situación: pero á pesar de ella, el respeto con que miro las órdenes de nuestro digno capitán general, y los deseos de sacrificarlo todo en defensa de la Reina nuestra Señora y de la patria, me han movido á encargarme de la dirección de este principado. No dejan de desalentarme las penas sobresalientes del jefe que interinamente me lo recomienda, con tanto lustre manifestadas en circunstancias las mas difíciles; pero si un patriotismo puro, si un deseo sincerísimo del bien, y una veneración constante á la tranquilidad y á la justicia pueden hasta cierto punto reemplazarlas, confiad desde luego en su persistencia y eficacia.

Enemigo de todo elemento contrario al orden, no menos castigaré las rebeliones carlistas, que las asonadas revolucionarias. Confío en la cooperación de las autoridades, en la lealtad del ejército, en las virtudes cívicas de la Milicia Urbana, en la cordura de las demas clases, para el desempeño feliz de tan importante ministerio: pues á todos igualmente interesa que prevalezcan el Estatuto Real, las leyes que de él emanan, y la paz y el orden tan necesario en un pais industrial, contra cualquier género de anarquías.

Partiendo de estos nobles principios, reinará entre las autoridades y los súbditos, aquella provechosa inteligencia, que es el alma de un gobierno bienhechor. No dudéis, catalanes, de la sinceridad con que un militar, antiguo compatriota vuestro, os hace semejantes protestas, y mucho menos del tesón y de la energía con que sabrá sostener á todo trance esta línea de salud. Barcelona 5 de diciembre de 1834.—José María de Santocildes.

—El infatigable brigadier don José María Colubi, comandante general de los correjimientos de Tarragona y Tortosa, con fecha 29 del pasado, participa el resultado de la operación que para exterminar las facciones que se ocultaban en los puertos mandó practicar á las columnas del comandante Aspiroz y coronel Churrua contra las gavillas reunidas del cabecilla Cabrera y rebelde Turner, dándolas al efecto la dirección oportuna é instrucción competente para atacarlas por los flancos, dirigiéndose este benemérito y acreditado jefe por el centro. El primero tuvo la suerte de alcanzar la facción en la escabrosa sierra de Alfara, cuya subida y terrible paso quisieron disputarle un momento: pero el valor de este comandante les arrolló de tal manera, que no dió tiempo á la columna del coronel Churrua de flanquearlos por la izquierda y cortarles la retirada, á cuyo objeto se dirigía de intento. Abandonaron sus posiciones que creían inexpugnables cobardemente; y acosados por todas partes y espulsados de los puertos, se dirigieron á las eras de Horta, en cuyo puesto, alcanzados otra vez y batidos por la columna del coronel Churrua, huyeron al Prat de Compta, donde no pudiendo resistir ya mas la activa persecución de nuestros valientes, se disolvieron desordenadamente en varios grupos, sin que se haya sabido mas de su existencia: la mayor parte de estos felices resultados y sucesos se deben á la prevision y conocimientos del citado brigadier, quien ocupando á Pauls con tiempo, impidió no pudiesen los facciosos apoderarse ni guarecerse en este interesante puesto.

La pérdida de los rebeldes en estos encuentros ha sido la de tres muertos, dos prisioneros y varios heridos, habiéndoles cogido igualmente cuatro fusiles, dos escopetas, una caja de guerra de latón, cinco bagajes, muchos efectos y algunas reses.

Don Salvador Martín, teniente de la correjimental de Tortosa les atacó también en el punto de las Aguilas, haciéndoles seis prisioneros.

Los Urbanos de Paboleda y Morera, al mando del teniente coronel don Antonio Auselme, hicieron igualmente seis prisioneros, y capturaron á un carbonero encubridor de estos rebeldes.



El terror que han producido estas operaciones, la persecución incesante que han sufrido, les ha causado mas de 30 hombres de pérdida; y es tal el desaliento de los miserables restos que quedan, que mas de 80 se han presentado ya á dicho brigadier con sus armas, implorando la clemencia del gobierno, y esperando que serán aun muchos mas los que se presenten á aquel gefe. Asi ha concluido una facción que hace pocos dias contaba con mas de 600 rebeldes.

Todos los prisioneros han sido pasados por las armas, con arreglo á los bandos de S. E., en los pueblos de su nataraeza para que sirva de saludable escarmiento y desengaño á los incautos, y se convenzan finalmente cuan impotentes serán siempre todos sus esfuerzos para hacer, ni aun vacilar, el trono legitimo de Isabel II, ni torcer la espada de la justicia que amenaza sus criminales cabezas, si arrepentidos no se acogen al ramo de olivo que se les presenta.

En el corregimiento de Vich fue atacada otra facción en la noche del 2 al 3 del corriente, compuesta de mas de 50 rebeldes al mando, al parecer, del estudiante Grau; fueron arrojados al Ter que pasaron y repasaron por cinco veces, dejando siete facciosos muertos sin algunos prisioneros, abandonando mantas, camisas, pantalones, morrales, gorros y armas y cuanto les estorbaba para aquella penosa operacion, de modo que corrian por las breñas en el estado mas risible y deplorable. El número de heridos ha sido de consideracion, segun los avisos de los dueños de las casas de campo por donde pasaban, y es regular se capturen muchos, pues su activo gobernador no deja aun la batida hasta el total exterminio de estos miserables restos.

Los Urbanos de Mataró se han portado en esta operacion con la mayor bravura é intrepidez, quienes atacados de frente, por un imprevisto accidente por los cincuenta facciosos, no solo conservaron su posicion, sino que echándose encima de ellos á la bayoneta, los lanzaron al rio por dos veces, sin embargo de no ser mas que veinte y dos Voluntarios al mando del subteniente don Carlos Cusani, dispersándolos enteramente.

Acosados por todas partes y diseminados en grupos de cuatro á seis trataron de escurrirse hácia las montañas de Falgons y Mieras; pero perseguidos, segun parte del gobernador de Girona, por los valientes Urbanos y partidas de tropa que estaban á la mira, han desaparecido de aquel corregimiento.

Dice el mismo gefe, con fecha del 3 del corriente, que por la parte de Rupit se oia un vivo fuego; y movilizandose en su consecuencia á los Urbanos de Amer, las Planas, san Feliu de Pallerols y san Esteban de Bas, y saliendo ademas una columna de aquella plaza por si los rebeldes inventan refugiarse en algunos de los confines de su corregimiento, trata de darles una batida combinada para aniquilarlos completamente.

Los carabineros de costas y fronteras destinados en el valle de Aro han conducido preso á aquella plaza al cabecilla Sebastian Riera de Llufríu, seductor de siete infelices jóvenes de su pueblo que marcharon á la facción, y es uno de los que robaron la diligencia en Costa Roja, quien sufrirá el condigno castigo de sus crímenes y excesos con arreglo á los bandos de S. E.

Este será el resultado finalmente siempre que los foragidos esperen á nuestros valientes y el escarmiento que sufrirán, les dará un patente ejemplo de lo que puede la defensa de una causa sagrada y justa contra los planes viles y aéreos de los que bajo el dictado de parciales del pretendiente solo se entregan al robo, al exterminio y al saqueo.

Barcelona 5 de diciembre de 1834. = De orden de S. E. = El coronel encargado del despacho de la Plaza Mayor. = Joaquín Ayerve.

VICTORIA 12 de diciembre. La accion que en nuestro anterior número anunciamos tenida en Orozco entre las tropas del general Espartero y la facción vizcaino-alavesa, fue efectivamente un poco seria, y los resultados desagradables para la facción que sufrió considerable pérdida de muertos y heridos entre los primeros se cuenta el 2.º de Luqui y cuatro oficiales mas, dos vecinos de Ochandiano; no sabemos que nuestro comandante general haya recibido parte oficial de este acontecimiento, sin embargo podemos asegurar su certeza con referencia á testigos presenciales.

--La facción de Villareal se acercó á la llanada de Alava antes de ayer por la parte de Alegria, el batallón guipuzcoano de Alza pasó desde la parte de Araya á incorporarsele. Nuestros dos batallones del regimiento de Córdoba que se hallaban en Salvatierra salieron en su busca hasta Alegria, cuyo solo movimiento bastó para que los facciosos se volvieran á las montañas de Contrasta, San Vicente, Arana y pueblos inmediatos.

--La facción Navarra con Zumalacarregrui malogrado su intento de atacar el convoy que de Tudela subió á Pamplona, y no atreviéndose á penetrar en Aragon ni aun á permanecer en Sangués y sus inmediaciones, se ha venido á sus acostumbradas guaridas de Nazar, Asarta y Sta. Cruz de Campezu. Para este pueblo se han pedido ayer muchas raciones á los de la llanada de Alava. Se asegura que nuestro bizarro general en gefe ha venido á Estella, y esperamos que su salida, si es cierta, nos proporcione la ansiada satisfaccion de saber que ha dado un golpe mortal á la facción madre.

## Parte oficial.

MADRID 17 DE DICIEMBRE.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Real orden.

Deseando S. M. la Reina Gobernadora facilitar la publicacion de las producciones literarias sin desatender las prudentes precauciones establecidas en el Real decreto de 4 de enero y en el reglamento de 1.º de junio de este año, se ha servido resolver que los gobernadores civiles de las provincias no designadas en el art. 6.º del mismo reglamento, que consideren conveniente el nombramiento de censores en sus capitales, propongan á S. M. por conducto de esta secretaría del Despacho tres sujetos, de los cuales uno será eclesiástico, y todos de conocida ilustración é imparcialidad, y cuyas opiniones políticas estén en armonia con los

principios conservadores sancionados en el Estatuto Real: en el concepto de que no debiendo ser asiduo el trabajo que les ocasiona este cargo, ni permitiendo tampoco la escasez de los fondos públicos concederles remuneraciones pecuniarias, S. M. tendrá presentes los servicios que presten en este ramo para atenderlos oportunamente en sus respectivas carreras ó profesiones.

De real orden lo digo á V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de diciembre de 1834. = José María Moscoso de Altamira.

### Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de las provincias Vascongadas traslada un parte del comandante militar de Maestú de fecha del día 9, en que manifiesta que sabedor de que el batallón faccioso alavés, mandado por Villareal, se habia establecido en Alecha (pueblo cercano, y á poco mas del tiro de cañon de Maestú) dispuso hacer una salida con 144 hombres del regimiento de infantería de Borbon, con el objeto de ver si lo atraia hácia la plaza. Al efecto dirigió varias guerrillas por derecha é izquierda de los altos de Alecha, las que arrollaron las que el enemigo presentó á su frente, obligándole á que las reforzase, y aun se presentase con toda su fuerza por el centro y fuera del pueblo, en cuyo caso las tropas de la salida emprendieron su retirada por escalones hasta los huertos, y el enemigo, que seguia avanzando, sufrió la pérdida de 14 muertos y muchos heridos que condujeron por la noche á Santa Cruz de Campezu, ocasionada por los acertados tiros de la artillería. Por nuestra parte hemos tenido un oficial y cuatro soldados heridos.

### ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. Secretario de Estado y del despacho de la Guerra ha recibido el parte siguiente:

Excmo. Sr.: En este momento, que son las ocho y media de la mañana, acabo de recibir del comandante de armas de Tafalla el parte siguiente, dado con fecha del 13 á las dos de la tarde.

«Excmo. Sr.: El general Lorenzo habia salido de esta ciudad la tarde del 11 para Barasoain á conducir un gran convoy de leña para Pamplona con una columna, compuesta de 1000 infantes y 140 caballos.

«Eraso con tres batallones intentó sorprenderle á media noche; mas no logró su intento. Al siguiente día 12 fue Lorenzo atacado por los mismos en el Carrascal; y dejando el convoy escoltado con la fuerza mas precisa, sostuvo dicho general una reñida accion con los rebeldes, obstinados y prevalidos de la superioridad del número. En tan críticos momentos apareció en la accion una columna de 200 hombres, que el general en gefe mandó salir de Pamplona á las dos de la mañana, y el coronel Gurra llegó igualmente desde Artajona, de modo que en breves momentos se hizo una horrible carnicería en las filas rebeldes, asegurando los bagageros que han tenido 400 muertos; y que muchos de los facciosos han arrojado las armas y cuanto tenian para correr en la dispersion mas completa. Nuestras tropas se han portado con extraordinario valor, y particularmente la compañía de flanqueadores de Navarra, cuyo bizarro capitán don Marcelo Sarasa (hijo de Chotin) quedó muerto en la accion. El general en gefe, á pesar de su indisposicion, salió al camino con 12 caballos.»

Estando copiando el parte que antecede recibo la siguiente carta del brigadier Oráa.

«Mendoza 12 de diciembre de 1834. = Excmo. señor conde de Ezpeleta: Lleno de júbilo, mi amado general, me apresuro á comunicar á V. E. que los valientes de la 1.ª brigada de la 1.ª division de este ejército, de la 2.ª division de mi mando y la de la Ribera, batieron, desalojaron y dispersaron en todos los puntos de ataque á los rebeldes, que confiados en las ventajas obtenidas contra nuestras tropas, y seguros de que la victoria de este dia decidia de su suerte en estas provincias y Castilla, después de haberles leído una enérgica proclama, se atrevieron á presentarnos la batalla con unos 7000 infantes en 12 batallones, 500 caballos y dos piezas de artillería, en los campos de Nazar, Asarta, Mendoza y Piedramillera, apoyando su derecha en la ermita de Desiñana, y la izquierda en la Roca y formidables posiciones de la sierra de Piedramillera, que la ocuparon con tres cuerpos. Su caballería cubria aquella ala. Todas las armas han jugado en la accion: nuestras fuerzas vinieron por San Gregorio, Muez y Ubago: la 1.ª brigada de mi division dirigida por mí, y mandada por el coronel Barrena, envolvió la izquierda del enemigo, y se apoderó de la sierra, á tiempo que nuestro centro cargado por dos fuertes masas, estuvo vacilante, y que el bizarro brigadier Lopez, sostenido por los batallones del Infante de mi 2.ª brigada, atacó con su caballería á la enemiga, á la cual y dos masas arrolló en la marcha.

«El fuego y la persecucion duró desde las dos y media hasta media hora después de oscurecido, por lo que no es posible graduar la pérdida del enemigo, que debe ser de mucha consideracion, y la nuestra no bajará de 200 hombres, pero cualquiera que sea esta, ha de considerarse que la jornada de ayer ha sido de la mayor importancia á la causa de S. M., por su influencia en la moral del soldado y el abatimiento del orgullo de los rebeldes y sus partidarios: en fin fue un dia de gloria. Dispersos en todas direcciones fueron los facciosos por los montes de Santa Cruz, Acedo y Ancín, cuyos puntos no se pudieron tomar por no haber podido concurrir las tropas de Castilla y de Gurrea que fueron invitadas. Si aprovechamos estos momentos, creo que cogeremos el fruto de la victoria. Así piensa el general Córdoba; y yo, que conozco sus buenos deseos y voy á su inmediacion, me lo prometo. Cuando tenga todos los antecedentes participaré á V. E. el número de muertos y heridos en la accion: entretanto puedo asegurar á V. E. que el gefe de la caballería facciosa, Espinasse, es uno de los muertos.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 15 de diciembre de 1834. = Excmo. Sr. = El conde de Ezpeleta. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la guerra.

—Habiendo honrado S. M. la Reina Gobernadora con su presencia la representacion verificada antes de anoche en el teatro del Principe del drama histórico, titulado *Macías*, tuvo el honor de ofrecer á S. M. un ejemplar de él en su palco, y de besar la Real Mano, su autor don Mariano José de Larra, á quien S. M. recibió con la amabilidad que le es tan natural, y que es en esta ocasion una prueba de la proteccion y aprecio que dispensa S. M. á las letras.

Los periódicos franceses nos hacen el honor de prestar á nuestros artículos la misma atencion que nuestros cohermanos; pero como nuestros negocios interiores nos intervienen mas, no podremos responder al *Journal des Debats*, ni al *Messenger etc. etc.*, con la misma estension que contestaríamos si se tratase del *Morning Chronicle* ó del *Globe*. Sin embargo, la cuestion que se ha promovido entre los periódicos franceses y nosotros, puede ceñirse á términos mas estrictos. Pretenden aquellos papeles que nosotros en calidad de órganos de Wellington, (cosa que miran como demostrada) hemos declarado que la política estrangera de los torrys experimentaría un cambio total, y que el nuevo gabinete de S. James se ha comprometido á sostener á Luis Felipe, aun con mas cordialidad que le sostuvieron los whigs. En primer lugar respondemos que en esta circunstancia solo hemos expresado nuestra opinion particular, y que por lo mismo nosotros somos los únicos responsables en cuanto á las inducciones que los periódicos franceses han sacado de nuestros artículos, y que miramos como falsas. Siempre hemos dado á nuestra política un caracter esencialmente conservador, esforzándonos constantemente á mantener el estado de cosas existentes, en cuanto ha sido posible sin chocar con ningún interes, reservando siempre para el último extremo la violencia y los medios revolucionarios. Por ahora no tenemos que explicar-nos sobre la justicia y sabiduría de la revolucion de julio, ni tenemos que discutir sobre si Luis Felipe después de su advenimiento al trono ha llenado los empeños que contrajo. Esta cuestion enteramente francesa, es la primera, y no tiene para nosotros mas que un interes histórico. Siempre hemos considerado el último ministerio de Carlos X como inepto y como pérfido hácia la nacion; pero habiéramos deseado que su caída hubiese sido por medios mas regulares y mas constitucionales. Nuestros lectores diarios no nos desmentiran en este punto.

Los periódicos franceses han publicado la carta que el duque de Wellington escribió al conde Molé en la época del advenimiento de Luis Felipe, en la cual el duque detalló exactamente la política que el gabinete ingles sigue siempre en los sucesos ya realizados. Luis Felipe con razon ó sin ella fue nombrado rey: era preciso, pues, que nosotros así le llamásemos. El paralelo que el *Renovador* establece entre 1792 y 1830, no es exacto. En 1792 nos interesamos porque las doctrinas antisociales de la época amenazaban arruinar la monarquía y la religion en todos los países, y hemos intervenido porque se nos atacaba en nuestra casa, y en lo que teniamos en mayor estima. No habrá, pues, ninguna mudanza en nuestra política, ni puede haber alguna respecto á las relaciones de amistad y alianza con Luis Felipe, y aun creemos que bajo la administracion del duque de Wellington la alianza con la Francia será mas cordial y mas estrecha que bajo la administracion de los whigs. Ningun ministerio frances dejará de agnadar del duque las concesiones que estaba seguro de obtener de sus predecesores: ningun hombre de estado en Francia se figurará poder persuadir al duque á que adopte medidas contrarias al interes de la Inglaterra; ó á que llegue á este abuso por amenazas. La alianza no será como frecuentemente lo fue bajo el último ministerio una trampa manejada por un hombre el mas astuto y mas hábil; sino que será una asociacion fundada sobre la reciproca estimacion de las partes aliadas, y por esto mismo no tendrá cambios de épocas.

Por lo que respecta á los periódicos carlistas nos disgusta vivamente el tono que hace tiempo han creído que debian tomar. Nosotros respetamos el celo que se tenga hácia la desgracia, y aun repetimos que nuestra predileccion por la línea mayor de los Borbones no es equivocada, pero ¿por qué pues la gaceta de Francia y los demás órganos del partido carlista no ven en la restauracion de Carlos X y Enrique V, sino el triunfo del papismo, el restablecimiento de los jesuitas, y la persecucion de los protestantes? Esta no sería á nuestra vista sino una consideracion secundaria, pero la gaceta olvida hasta tal punto las reglas mas comunes de la política, que aun se atreve á sostener el partido papista en Irlanda, á apoyar la parte menos noble de la cámara de los comunes que pretende regenerar la Inglaterra, á denunciar las revoluciones de 1688, y en fin á predecir la espulsion de la casa de Hannover como un suceso que sería muy de desear aconteciese. Si los papeles carlistas sirven tan bellamente á Mr. O'Connell, no se imaginen que nosotros defenderemos con ardor su causa. En otra ocasion volveremos á tocar este asunto, (Standard.)

## CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 17 DE DICIEMBRE.

La presidió el señor Medrano.

Se abrió á las doce, estando presente el señor ministro de Gracia y Justicia.



El señor secretario Gonzalez leyó el acta de la sesión anterior, y fue aprobada sin discusión.

Entraron en el Estamento los señores secretarios del Despacho de Estado, de Hacienda e Interior.

El señor secretario Caballero leyó la última redacción del proyecto de ley sobre adquisiciones á nombre del Estado, para que viese el Estamento si estaba conforme con las resoluciones tomadas por él. Se halló conforme.

El señor vicepresidente manifestó que el señor ministro de Hacienda había propuesto se agregase al artículo 24 la palabra *provincias* en lo que el Estamento se halló de acuerdo, pero que no constando en el acta, y queriendo la mesa proceder con toda delicadeza, consultaba si debería añadirse dicha palabra. Se resolvió que así se hiciese.

El señor ministro de Gracia y Justicia subió á la tribuna y expresó que S. M. le mandaba poner en conocimiento del Estamento, un proyecto de ley sobre reintegro de los compradores de bienes vinculados, en virtud del decreto de las Cortes de 1820; y leyó dicho proyecto.

El Sr. vicepresidente dijo que se imprimiría y repartiría y pasaría á una comisión que sería nombrada para examinarle.

El mismo señor invitó á la comisión del presupuesto de casa Real para que manifestase si tenía algún dictamen sobre la proposición que ayer le fue remitida.

El Sr. Calderon y Collantes, como relator de dicha comisión, dió cuenta del dictamen de la misma acerca de la proposición referida, reducido á conformarse con ella (que era el que se diese de dotación á la Reina nuestra señora doña Isabel II 28 millones de reales) por hallarla lo más aproximado á su primer dictamen, y por juzgarla un medio conciliatorio.

El Sr. Sampons manifestó tener formado un voto particular, y pasó á leerle á la tribuna, resultando ser éste el que se concediesen 26 millones de reales en vez de los 28.

Dijo el señor vicepresidente comenzaba la discusión sobre este dictamen y concedió la palabra al señor Collantes, como relator de la comisión; pero éste la cedió reservándose el responder á los discursos que se hiciesen, si lo juzgaba necesario.

El señor secretario Belda leyó la lista de los señores Procuradores que habían pedido la palabra resultando en pro los señores Palarea y Buiton; y en contra los señores Isturiz, conde de las Navas y Caballero.

El señor Palarea comenzó manifestando que si la discusión de esta materia había producido el mal en cierto modo de haber ocupado muchos días, habiendo habido poca uniformidad, por otra parte, había producido el bien de haber mostrado la independencia, libertad y honor con que cada uno de los individuos del Estamento había emitido su opinión en la materia: continuó diciendo que sin el voto particular del señor Sampons, tal vez la uniformidad hubiera sido mayor, así como también hubiera sido mucho más útil haber omitido esta discusión y haber aprobado el dictamen de la comisión: que todos están de acuerdo en la necesidad de hacer economías, consistiendo la divergencia en el modo de hacerlas: que ya se han verificado varias economías en los gastos de la nación debidas á la ilustración de la augusta Reina que nos rige, una de ellas muy grande es el ahorro de las muchas contribuciones con que estaban cargados los pueblos para la conservación de la milicia realista: que no teniendo pauta segura para fijar la cantidad del presupuesto en cuestión, juzgaba que lo mejor que podía hacerse era aprobar uniformemente la asignación que últimamente se propone. Dijo también que ya en la casa Real se han hecho reformas, manifestando cuales han sido estas desde el año 30 hasta el día, deduciendo de aquí que la augusta Reina Gobernadora va siguiendo el mismo sistema de reformas que anima á los señores Procuradores. Indicó que en vez de hacer las insignificantes sobre que tanto se ha debatido, podrían cargarse 10 millones mas que lo que había propuesto el gobierno sobre el subsidio eclesiástico, y un dos por ciento sobre los sueldos de los empleados. Dijo que una nación que paga la inmensa suma de 40 millones de reales no creía que la hiciese mas rica ni mas pobre el dar para el objeto propuesto 4 ó 5 millones mas ó menos. Concluyó votando que debían concederse los 28 millones propuestos últimamente.

El señor Sampons se defendió de la inculpación que al parecer le fue hecha por el señor Palarea, diciendo que lejos de deber juzgarse su voto como manzana de discordia, debiera reputarse como un medio conciliatorio, puesto que había elegido un término entre los dos extremos que se habían ofrecido á la deliberación del Estamento.

El señor Isturiz dijo que verdaderamente en este debate se hallaba ya agotada la erudición, la elocuencia, la parte histórica etc. y por lo tanto que se limitaría á motivar las razones en que fundaba su opinión que era favorable al voto del señor Sampons: que en la oscuridad que había dejado el gobierno al Estamento en la materia, había tenido que acudir á manantiales que le suministrasen datos para formar su juicio, y los había ido á buscar en los mismos presupuestos presentados por el gobierno. El señor Procurador hizo en seguida un cálculo con varias de las partidas de los presupuestos por el cual apareció mostrar que el déficit era mayor que el que el referido gobierno suponía, y continuó diciendo que por lo mismo debía consultarse el estado de la nación para decidir el *maximum* posible, que esta podía dar para la decorosa sustentación de la casa Real, pues nunca estaría de acuerdo con un señor Procurador que había dicho que ya que la nación paga 40 millones, importa poco que pague 5

ó 6 mas, lo que en frase vulgar equivale á decir que donde va el mar, vayan las arenas. Dijo despues que este negocio había sido dirigido mal desde el principio, y que el gobierno si atendiendo á antecedentes venerables, á saber, los de la constitución de 1812, hubiese propuesto 40 millones para el jefe de la casa Real, distribuyéndolos este como bien le pareciese entre su familia, y manifestando que se proponía esa suma para todo el reinado de S. M. doña Isabel II, se hubieran podido evitar ahora discusiones desagradables y reproducirlas anualmente. Terminó declarando que por la ignorancia en que estaba de los antecedentes en que se ha podido fundar el gobierno, y creyendo que en las circunstancias lastimosas en que se halla la nación, lo mas que puede concederse es lo últimamente propuesto por el señor Sampons, se veía precisado á preferir el voto de este á la proposición que se discute.

El Sr. Palarea replicó que no había dicho que porque la nación pagase 40 millones, debiese pagar mas todavía, sino que juzgaba que no sería mas rica ni mas pobre por satisfacer tan pequeña suma, comparada con aquella enorme cantidad.

El Sr. ministro de Hacienda, valiéndose también de las mismas partidas fijadas en los presupuestos, dijo haber sido inexacta la suposición hecha por el señor Isturiz de ser mayor el déficit, de lo que el gobierno manifestaba. Refutó también la proposición del señor Isturiz relativa á haber sido mal dirigido este negocio por el gobierno, y dijo ser inexacto lo que aquel señor manifestara de haber concedido las Cortes del año 14, 40 millones de rs. para los gastos de casa Real, pues esta fue la dotación destinada para el Rey, habiéndose dado además 6 millones para gastos de cámara de la Reina, la dotación para el Infante don Carlos María Isidro, y la de la princesa de Luca.

Sostuvo el señor Isturiz que su cálculo estaba bien hecho, sumando las partidas en que le fundaba: y volvió á decir el señor conde de Toreno que el error estaba en referirse á quinquenio diferente, lo que también mostró examinando varias partidas.

El señor conde de las Navas comenzó manifestando que la proposición que se discutía no era el término medio entre 30 y 24 como parecía haber dicho el señor Domercq en la sesión anterior: que el mismo señor Procurador había indicado que las dotaciones de la casa Real deberían ser en proporción con los gastos de la nación, y que él por el contrario creía que deberían estar en razón de los ingresos, porque en su opinión sería muy ruinoso que si una persona tenía 50 pesos de renta, y gastaba 100 fuese á pagar á sus criados en razón de lo que gastaba y no de lo que tenía, y que por tanto la lista civil debía estar en armonía con la renta del estado. Continuó diciendo S. S. que era necesario convenir de buena fé en que la nación española se halla realmente pobre, bien que no de virtudes, pues lo que le falta de lujo y de boato lo suple perfectamente con el entusiasmo y amor que tiene por su Reina doña Isabel II y su augusta Madre la Reina Gobernadora, cuyo prestigio es tal, que sería en valde que se detuviese en pintarle, y cuyo prestigio conduce á millares de españoles á inmortalizar su nombre en las provincias; los cuales por cierto no corren al combate inducidos por el aparato de mantos dorados y de carrozas brillantes, pues su amor no tiene en vista esos tronos ostentosos, sino que sus Reinas son el arco iris que anuncia el término de las discordias políticas. Dijo también que tal vez la causa principal de estas discusiones proviene de la tenacidad de querer extender la pierna mas allá de lo que permite la sábana: que si se le hubiese francamente manifestado á S. M. el estado en que se halla la nación, la necesidad en que nos hallamos por el momento de atender á la guerra con preferencia á todo, S. M. misma con la bondad de su corazón hubiera sido la primera á desear las mayores economías. Prosiguió mostrando en seguida que suponiendo que se hubiese adoptado el voto particular del señor Sampons, hubieran resultado 24 millones para la Reina Doña Isabel, 12 para su augusta Madre, y 6 del patrimonio Real formando el total de 42 millones, y de consiguiente, siendo dos mas de los 40 que se concedieron al señor Don Fernando el VII, con los cuales no solo se conformó este monarca, sino que aun le pareció superabundante, como lo mostraba lo que iba á leer en el tomo 6.º de los diarios de Cortes; y lo verificó así: que es verdad que se le podía decir que el patrimonio Real no es productivo; pero que sino produce, no es culpa de la nación, sino de la mala administración. Voy á entrar, dijo despues, en otro punto que no es de poca importancia; es la lectura de un documento que una peregrina casualidad ha puesto en mis manos, pero haciendo antes la protesta formal de que tengo el mayor sentimiento en haber de citar lo que diré, y protestando también que de modo alguno por esta citación se me podrán hacer cargos, ni formarse inducciones que me sean indecorosas, pues lejos de abonar la época, ni tener en cuenta el personaje á que voy á referirme, he combatido mientras esto sucedía con las armas en la mano por el honor y por los derechos de mi patria. Seame lícita esta protesta, pues la juzgo muy necesaria. Pasó en seguida á mostrar que había llegado á sus manos una especie de libro de caja de los gastos del llamado José I, repitiendo que ya dijo que no solo no le había servido sino que había combatido contra él, pero que lo que le parecía bueno, lo tomaba en cualquier parte que lo hallase: que en dicho libro resultaba con la mayor minuciosidad posible que los gastos de aquel palacio en el año 11 importaron 3.625,400 rs.

Como pareciese producir alguna sensación esta cita en el Estamento, volvió á manifestar el señor Procurador que no

trataba de asimilar los gastos de esta Real Casa con aquella, ni era su intento que sirviese de norma (pues para esto había hecho su protesta), pero que lo traía solo á cuento para que se viese que había medios de mejorar la administración.

Despues dirigió su discurso á impugnar algunas de las ideas del señor Palarea, y concluyó manifestando hallarse de acuerdo con el voto particular que había leído el señor Sampons en esta sesión.

El señor presidente del consejo de ministros empezó recordando la conducta que el ministerio había observado en estos tres días. Dijo que en el 1.º sostuvo su propuesta reducida á la de la mayoría de la comisión; que en el 2.º no había tomado parte alguna en las discusiones reglamentarias que se habían suscitado, porque no se creyese que quería coartar en lo mas mínimo la libertad de los señores Procuradores; y que hoy se había propuesto guardar también un absoluto silencio; pero que tales inculpaciones se habían hecho que faltaría á su deber si las dejase pasar sin contestar á ellas.—Que si el discurso del señor conde de las Navas se hubiera reducido á manifestar su opinión respecto á la dotación de la casa Real, hubiera creído que era mejor dejarle que cayese por su propio peso, siendo un discurso en que desde el principio hasta el fin no se había podido saber cual había sido su intención, pues había empezado impugnando al señor Domercq porque se había equivocado en un millon al tomar el término medio entre 24 y 30; luego había dicho que para votar 28 millones hubiera votado los 30 de la comisión; ayer votó 24 y luego ha dicho que vota 26; de donde se veía que la voluntad del señor conde andaba vacilante entre 24 y 30 millones, sin saber en que punto fijarse.

—Que de todo esto hubiera prescindido el ministerio, pero no podía menos de responder á dos inculpaciones, á la una como secretarios del despacho, y á la otra como españoles.—Que había dicho el señor conde de las Navas que si los ministros manifestaran á S. M. el estado de la nación, S. M. misma se hubiera anticipado á rebajar aun de esta cantidad; inculpación que era injustísima; pues aunque los ministros estuviesen tan olvidados de su deber que quisieran, lo que no quieren, ocultar á S. M. la pobreza de los pueblos, bastaba el régimen actual para que fuera imposible, pues los mismos discursos del señor conde de las Navas que tienen eco en todas partes, penetraban hasta los salones regios.—Que los ministros manifestan á S. M. los males del estado y los medios de remediarlos, tanto que hoy mismo se había presentado al Estamento una ley reparadora de una injusticia; y que por lo mismo había dolido mucho á los secretarios del despacho el oír semejante reconvencción. Pero que aun les había dolido mas el que cuando se han restablecido las antiguas leyes fundamentales, cuando se había hecho de una minoría una época de salvación, á pesar de tener una guerra civil con un príncipe usurpador á su frente, cuando por primera vez eran llamados los Procuradores de la nación á fijar los gastos de la casa Real, se presentase un ejemplo, no tomado de las Cortes antiguas de Castilla que pudieran ser dignas de recuerdo hasta por su misma audacia, no de naciones extranjeras que nos han antecedido en la carrera de la libertad, no de nuestras Cortes de 1814 y 1820 que siempre escitarán gloriosos recuerdos, sino el ejemplo que hasta daba vergüenza decirlo, de los gastos de un usurpador extranjero. (El señor conde de las Navas pidió la palabra, y se oyeron por todas partes las voces, al orden, al orden.) El orador continuó diciendo que el traer semejante ejemplo parecía que fuese para decir á la nación, si aquel hubiera triunfado, con 3 millones tendria bastante; y ahora se necesitan 30 y tantos. Significó haciendo una pintura de lo intempestivo que había sido el citar semejante ejemplo, y concluyó diciendo que no queria molestar mas al Estamento, pues solo se había propuesto contestar á aquellos dos puntos que no habían podido menos de herirle, como secretario del despacho y como español amante de las glorias de su patria.

El Sr. conde de las Navas dijo que su opinión no estaba vacilante como suponía el señor ministro, pues siempre había sido la de aprobar lo que mas se aproximase á los 24 millones propuestos por el señor Sampons; y en seguida hizo una apología de su conducta haciendo ver que en el mismo año á que se refería el ejemplo citado, se hallaba S. S. defendiendo con las armas en la mano la libertad y la independencia de la patria contra las fuerzas colosales del usurpador, oponiendo su débil brazo á los progresos de éstas, y esponiendo su pecho á las balas, mientras que S. S. estaba dictando leyes dentro de los muros de Cadix; y que en esta parte como en todas las épocas de su vida, abandonaba el examen de su conducta política al pueblo, pues se honraba de poder ser juzgado por la pública opinión.

El Sr. Caballero dijo que poco tenía que añadir en una materia que estaba ya demasiado controvertida; pero que no podía dejar de hacer presente al Estamento que los señores que estaban por los 28 millones era, porque suponían que la comisión y el gobierno habían tenido datos suficientes para calcular cuales eran los gastos indispensables de la casa Real, siendo así que solo habían tenido una nota pasada por la mayordomía mayor en que en seis renglones se dice que se han gastado en el año pasado 33.7003 reales.—Respecto al cargo hecho por el señor ministro al señor conde de las Navas acerca de la poca firmeza de su voto, dijo que se hallaba en el mismo caso que aquel señor Procurador, y no había tal inconsecuencia, como no la había en el ministerio por haber pedido 35 millones, haberse conformado despues con 30, y estar pronto hoy á votar los 28; pues esto solo probaba que el ministerio iba cediendo, y sabiendo los Procuradores que opinaban como el señor conde de las Navas.—Contestando al discurso del se-



ñor Palarea dijo que si cuando se hicieron los cálculos se necesitaban 33 millones, y después S. M. había hecho reformas en su Real casa, era claro que ya no se necesitaba aquella misma cantidad; que los diferentes medios que S. S. había indicado para cubrir este aumento no eran del caso en la discusión actual en que solo se trataba de asignar á S. M. lo que fuese necesario para los gastos de la Real casa; y últimamente que no era exacto decir que el Estamento se ocupaba por primera vez de estas materias, pues ya había dado una prueba nada equivocada de su desprendimiento concediendo al gobierno un subsidio de 400 millones de reales, y una quinta de 250 hombres.

El señor Palarea dijo que no había olvidado las economías hechas por S. M. pues había dicho que si el ministerio juzgaba en 8 de octubre que se necesitaban 35 millones, por aquellas economías podrían reducirse ahora á 30 ó á 28; y que tampoco había dicho que era la primera vez que se trataba de subsidios, sino la primera que se iba á fijar el presupuesto de casa Real.

El señor Santafé pidió que se preguntase si el punto estaba suficientemente discutido; y habiéndose hecho la pregunta á pesar de que varios señores reclamaron lo contrario, declaró el Estamento que lo estaba, con lo cual se pasó á la votación nominal, y resultó aprobado el dictamen de la comisión por 78 votos contra 43, habiéndose abstenido de votar los señores marques de Someruelos, y Crespo de Tejada.

Señores que aprobaron: Otazu, Cano Manuel (padre), Rodríguez Paterna, Rodríguez Vera, Mena, Larriva, Rivahererra, García Carrasco, Domecq, Ulloa, Montes de Oca, Miguel Polo, Tosquella, Medrano, Montenegro, Vaillo, Cabanillas, Zúñiga, Astáriz, Flores, Serrano (don Ginés), Cezar, Viñals, Bonel, Hubert, Martínez de la Rosa, Villamena, Gonzalez (don Juan Gualberto), Santafé, Solanot, Falces, Serrano, (don Francisco), Buresta, Moscoso de Altamira, Vega y Rio, Queipo, Martel, Jaramillo, Albornoz, Alcántara, Navarro, Lasanta, Palarea, Pucho, Ezpeleta, Montesa, Losada, Pestaña, Puga, Valladares, Calderon y Collantes, Navia, Torreno, Redondo, Montenegro, Coesta, Villagarcía, Pardo Bazan, Llorente, Cáceres, Crespo, Rascon, Melendez, Agreda, Lopez del Baño, San Clemente, Campillo, Anaya, Latorre, Ochoa, Subercase, Adanero, Aguirre Solarte, Romarate, Garay, Camps, San Simon, Quintana, Arango y Ayala.

Señores que desaprobaron: Abargues, Belda, Lopez, Visado, Carrasco, Somoza, Tejar, Claros, Gonzalez (don Antonio), Marin, Sampons, Palaudarias, Paig, Ontiveros, Isturiz, Pedrajas, Navas, Toscano, Caballero, Cano Manuel (hijo), Manrique, Ferrer, Pizarro, Heredia, Acuña, Diez Gonzalez, Mantilla, Montevirgen, Ciscar, Miranda, Calderon de la Barca, Gargollo, Galvey, Acebedo, Florez Estrada, Argüelles, Gonzalez Perez, Huts, Marti, Carrion, Ayarza, Villachica, y del Rey.

El señor vice-presidente suspendió esta discusión con el objeto de que la comisión de Hacienda leyese su dictamen sobre la ley supletoria de los presupuestos, como efectivamente lo verificó. Dijo entonces dicho señor vice-presidente que este dictamen se imprimiría y repartiría, y se discutiría en la sesión del sábado próximo; y convocando al Estamento para continuar mañana á las 11 la discusión pendiente, cerró la sesión á las tres y media.

#### Contestacion del periodista de allende al periodista de aquende

Albricias, amigo Momo, albricias una y mil veces, porque los tristes recelos que me había infundido tu largo silencio, han desaparecido al recibo de tu carta; carta mas deseada y esperada que el decreto de los empleados que saldrá un día de estos. ¡Cuántas coyunturas! ¡Cuántos funestos presentimientos y cavilaciones me han atormentado desde que debí haber recibido respuesta tuya! Ora me imaginaba que habrías sido víctima de la enfermedad reinante, ó que por librarte de ella te habías acordonado. Ora sospechaba, y en verdad no se por qué, habiendo libertad individual, que te habían metido en la cárcel; y ora en fin, que á fuer de caballero y enamorado habrías tenido algun desafio, que esto, aunque no sea una calamidad europea, es al fin una calamidad. ¡Y causar debe maravilla que así pensase y discurriese cuando tu mala estrella ó tu mala voluntad de escribir te han tenido mas sepultado, que sepultada está la tabla de derechos?

Pláceme sobremanera el consejo que me das de que á falta de materiales, que si Dios no lo remedia será siempre, arremeta con la gaceta y haga de ella una segunda edición. Medí es este, querido Momo, que llena y satisface completamente todas mis miras. He pensado, pues, copiar de ella siempre lo mas interesante, es decir, los partes oficiales, y aun he discurrido no deshacer el molde de ellos para ahorrar tiempo y

trabajo á los pobres cajistas, pues siendo todos ellos iguales y parecidos, como puede parecerse un tonto á otro tonto, sería una redundancia y un círculo vicioso.

Los periódicos de esa corte, exceptuando el diario de Avisos, la guía de forasteros y la bula, que esa tambien aqui se publica, piense que me provean y me saquen de aparillos, y aun había pensado, para evitar la molestia de la censura, copiar de ellos esos artículos ó sermones con que diz pervertir á la gente; pero ignoraba que estuviesen sujetos á una nueva censura. Mirándolo bien tienen muchísima razón: pues de lo contrario estarían demas los censores, ¿qué habrían de censurar entonces en las provincias? Por otra parte, esos sermones y discursos incendiarios estarán bien en esa capital, en donde vivis en una completa anarquía y en una continua revolucion, y nada teneis ya que perder; pero nosotros, los pacíficos habitantes de las provincias, que no tenemos facciosos ni sabemos lo que son conspiraciones, pues aqui á nadie se ahorca por conspirador, quiero decir, que aqui no hay conspiradores, ¿queréis que perdamos nuestra natural mansedumbre y nuestra paz octaviana? No, amigo, no; ¡Jesús! Dios me libre. Antes moro que fracmason. Pero volviendo al hilo de mi cuento: como vuestros discursos, ó sean sermones, no los podemos copiar sin que pasen antes por la colada de la censura, pues has de saber que hoy día tenemos muy malos pensamientos, y que estos harían mucho daño si se espresasen tan malos como se conciben, así que es preciso pasarlos por un alambique, esprimirlos perfectamente á fin de sacarles la quinta esencia, y entonces reduciendo el pensamiento á esta quinta esencia queda un pensamiento puro, hermoso, terso y claro, y transparente como la cuestión de los empleados, digo, pues, que como esos sermones no los podemos trasladar sin contar con la censura, he determinado llenar mi periódico de las noticias que en esa publicais de nuestras provincias, y sobre todo de sesiones de Cortes. A propósito de Cortes.

Creo que van á tratar ó estan tratando de los mostrencos. ¡Cuánto me alegro! Asunto era este que estaba muy descuidado.

Por supuesto que el periódico llevará su color, como todos los demas llevan el suyo, ó los suyos; pero la dificultad está en escoger un color que á otro no se le haya ocurrido, todos estan tomados ya, los hay hasta tornasolados, hasta verdes.

A propósito. Al ministro de lo Interior he dirigido una solicitud sobre un proyecto de arbolado, montes y plantíos, que hace tiempo me está haciendo cosquillas, y si como espero, lo aprueba, ¡héteme ya proyectista en vez de periodista; sin embargo de que de las dos carreras no se cual escogere; ¡se me ha puesto en la cabeza que he de ser feliz con cualquiera de ellas...! Y tú ¿qué te haces, en qué otra cosa te ocupas? pues ademas de periodiquear, te dedicarás á algo. ¿No traduces á Scribe...? ¿No pretendes? Escribe me luengas cartas, Momo amigo, y franquéate con tu pobre—Homobono.

### Comunicado.

Señores editores del Observador: muy señores míos: En la relación que vds. insertan en su número de hoy de mi voto en la discusión del día 13 de este mes, aparece un yerro sustancial que desearia, si es posible, que se rectificase. Tal es, donde se pone en boca mia la cláusula: un verdadero acto administrativo del gobierno; cuando yo dije acto administrativo, etc.

Si vds. se sirviesen advertir esta equivocacion quedaria sumamente obligado su mas atento S. S. q. s. m. b.—Agustin Argüelles.

### NECROLOGIA.

Dediquemos estas líneas á pagar un justo y doloroso tributo á la memoria de nuestro colaborador don José María de Trueta y Cosío, teniente de la 2.ª compañía del primer batallón de la Milicia Urbana de esta Corte, y hermano menor del Procurador á Cortes por la provincia de Santander. Parece que solo vió su patria para morir en ella, en la flor de su edad, pues llegó á Madrid en mayo último y falleció el domingo 14 al medio día, después de haber sufrido una larga enfermedad, que empezando por un fuerte catarro, degeneró en ataque pulmonar, y terminó en pulmonía declarada. En su niñez salió de España, y se educó en Inglaterra y Francia en la escuela Politécnica, donde se distinguió singularmente entre sus condiscípulos; pero conservando siempre el mas vivo interes por las glorias de su patria, volvió á ella deseando con ansia serla útil, no solo con los conocimientos adquiridos en sus estudios, sino entre las filas de sus

defensores. Fue uno de los mas activos colaboradores del Observador desde que empezó este periódico, y á su pluma se deben muchos de sus mejores artículos. Sus conocimientos literarios, nada vulgares, sus bellas prendas y su amabilidad característica le grangearon el amor de cuantos le conocieron, y todo hacia esperar que seria uno de los miembros mas útiles de la sociedad á quien tanto deseaba servir: pero la muerte arrebató tan lisongeras esperanzas, dejando inconsolables á su familia y á sus numerosos amigos. La aflicción de todos se aumenta con una singular coincidencia, y es que su fallecimiento fue el mismo día del segundo aniversario de la muerte de su hermano menor D. Juan, que falleció en París, tambien en la flor de su edad.

Los individuos de su compañía le hicieron los últimos obsequios, y por mucho tiempo se repetirá su nombre entre sus amigos.

### ANUNCIO.

Prontuario de los grados canónicos y civiles de consanguinidad, afinidad, cognacion legal y espiritual, con sus árboles correspondientes y de aquellas cosas que se fundan en los parentescos, como todas las líneas respectivas á mayorazgos, especies de estos, derechos de patronatos, con sus árboles huecos y parentescos, y otros efectos civiles que producen los enlaces, y de la insecucion; con un apéndice sobre dispensas, así en lo eclesiástico como en lo civil, extractado de varios autores que en sus obras han tocado estas materias: por don Gonzalo José Jimenez Carrion, abogado del ilustre colegio de esta corte. La materia que se trata en este prontuario es tan importante como trascendental. La tranquilidad de las conciencias, el bienestar de las familias, el mejor gobierno de los pueblos, el interes personal de casi todas las clases de la sociedad, y á veces la conservacion de los derechos mas apreciables, dependen en mucha parte del conocimiento de lo que se contiene en esta obra, escrita ademas en un estilo sencillo, claro é inteligible á toda clase de lectores: por cuyas razones, desde que se publicó en el año de 1808 ha sido reputada por de la mayor utilidad. Se vende en la libreria de la viuda de Cruz, frente á las gradas de san Felipe el Real, á 10 rs. en rústica y 14 en pasta.

### BOLSA DE MADRID del 17 de diciembre.

	A PLAZO.				TOTAL.
	Contado.	Firm.	Voluntad.	Prima.	
Titulos del 4...	53 3/4 53 7/8	..	55 55 3/8 1/4	1 1 1/4 2	18.194,000
Id. del 5.....	..	..	62 3/8 3/4 63	..	2.350,000
Inscri. del 4...	..	..	..	..	..
Id. del 5.....	..	..	..	..	..
Deuda c. del 5	..	..	20	1	1.000,001
Vales no cons.	20 1/2	20 1/2	20 1/2 3/4 21	1	260,000
Deuda sin int.	11 1/8 11 1/4	..	11 3/4 7/8	..	14.553,200

Cambios. — Londres 38 3/8. París 16 7/8 á 8. Alicante 1 b.; Barcelona 1 1/2 b.; Bilbao 1/4 d.; Cadix par.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1/4 b.; Santander 1 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1/2 b.; Zaragoza 3/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.

### Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las seis y media de la noche: Guglielmo Tell, ópera seria en cuatro actos, música del maestro Rossini, adornada con toda la pompa y aparato escénico que exige su argumento.

Nota. Mañana se pondrá en escena Despotismo, Anarquía y libertad, etc.

TEATRO DE LA CRUZ. A las seis y media de la noche: 1.ª Mi última peca, pieza divertida en un acto. 2.ª Baile nacional. 3.ª Mi empleo y mi muger, comedia acreditada en tres actos. 4.ª Baile nacional. 5.ª Retascon, barbero y comadron, comedia en un acto.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la libreria de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe, de Orca, calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerias de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferreis, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Benedicto, Murcia; Rey Romero; Santiago; Blanco, Salamanca; Anaz, Burgos; Luigas, Pamplona; Riesg, Santander; Pis, Plasencia; Ferard, Córdoba; Cereceda, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Eueno, Jerez; Guaso, Palma; Fiuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lafita, Barbastró; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra; en Manzanores, en la secretaria del ayuntamiento á cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, Carratalá, Alicante; Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lerida; Puyol, Lugo; Angelan, Reus; Perez Rioja, Soria; Ferdeguer, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.